

# El Mensajero

Diario federal de Cataluña.

## ADMINISTRACIONES

Barcelona.—Centro Federalista, Paz de la Enseñanza, 6-1.º  
Villanueva y Geltrú.—Centro Federalista, S. Gregorio, 1-1.º

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona y Villanueva 1 peseta al mes.  
Resto de España 3 pesetas trimestre.  
Per estos precios recibirán á la vez los suscritores este periódico y "El Federalista..."

Jueves 13 de Enero de 1887.

AÑO V.

Núm. 748.

La correspondencia administrativa se dirigirá á las Administraciones de Barcelona ó Villanueva; la política, á la Redacción de Barcelona.

EL MENSAJERO se publica juntamente con "El Federalista." El primero sale todos los días excepto los lunes en que ve la luz el segundo.

## REDACCIONES

BARCELONA

Paz de la Enseñanza, 6, 1.º

VILLANUEVA Y GELTRÚ

San Gregorio, 1, 1.º

GERONA

Centro Federalista.

TARRAGONA

Mayor, 22.

LÉRIDA

Centro Federalista.

## EL PARTIDO FEDERAL ANTE LA COALICION

En ninguna ocasión ha tenido el partido federal que ocultar nada al país. No pueden seguramente decirlo así los partidos que pasan más de la mitad de su vida en solventar las disidencias, que están constantemente vivas entre sus afiliados, sin que apenas les quede tiempo para consagrarlo á la propaganda de los principios que sustentan. En las cuestiones que afectan á nuestro partido, no hay dualismos; no existe diversidad de criterio. Lo que queremos los federales catalanes, lo quieren los gallegos, los valencianos, los andaluces y todos los correligionarios nuestros de las distintas regiones españolas.

De esta suerte el partido federalista, sin temor de caer en contradicciones, ha podido presentarse donde ha sido llamado. Si alguna vez ha sido atacado por sus enemigos, cualquiera de nuestros correligionarios ha podido contestar sin necesidad de previas consultas. En todos casos la buena fé y la más pura lealtad han guiado sus actos.

Hoy, ante las desavenencias que afligen á nuestro coligado, el republicano progresista, parece que nuestros comunes adversarios políticos tratan de desacreditar al partido federal, haciendo un escarnio de la coalición que tenemos pactada, para cuya insensata labor no faltan periódicos que tienen la mirada fija en el campo federal, y nos increpan duramente, como si desearan saber nuestra opinión con respecto á las cuestiones suscitadas entre los progresistas, y como si dependiera de partido alguno la vida de nuestro partido. Pero no se alarmen nuestros adversarios. El partido federal no tiene que ocultar nada, como hemos dicho anteriormente, y no ha de hacerse esperar la contestación que debemos dar á las increpaciones que se nos dirigen.

Nosotros somos los primeros en deplorar las escisiones que hay latentes entre valiosísimos elementos del zorrillismo, pero conste que ni sus escisiones, ni los dualismos que en cuestiones de procedimientos se manifiestan clarívidamente en el partido republicano progresista, pueden alterar en lo más mínimo la conducta que viene siguiendo nuestro partido ni remotamente perjudicar nuestras doctrinas.

Firmamos la coalición con los progresistas, prometimos cumplir con todas y cada una de las bases que la componen, juramos que nunca el partido federal intentaría romperlas, y nuestras promesas y nuestros juramentos han sido, bien lo sabe el país, leal y honradamente cumplidos.

El partido federalista no puede tener el camino más desembarazado. ¿Que algunas individualidades de los progresistas quieren hacer una retractación de doctrinas ó deshacerse del pacto que por determinadas cuestiones les liga con nosotros, los federales? esto, sin embargo, el

partido federal, seguirá compacto y unido, persiguiendo las doctrinas que sustenta. ¿Que la coalición subsiste como hasta ahora? el partido federal seguirá como siempre cumpliéndola fielmente.

Es muy natural que esas divergencias lleven la desconfianza y la duda al ánimo de los discoloros; que sirvan de arma á los adversarios para desacreditar al partido que es víctima de tales divergencias, y que sean una verdadera desgracia para el país. Pero el país mismo podrá ver, si por desgracia llegara el caso, que la coalición no se ha roto por culpa del partido federalista, el cual ninguna intervención ha tenido en esas divergencias; al contrario, que el partido federalista se ha mantenido durante este tiempo en una actitud circunspecta y que lejos de engriar, ha procurado suavizar asperezas y aunar fuerzas para ponerlas al servicio de la revolución; idea sintetizada en las bases de la Coalición republicana.

Coaligado ó no, el partido federalista español, mientras sean detentados los derechos individuales, seguirá siendo revolucionario y seguirá librando guerra sin cuartel contra los monárquicos, contra los que los derechos individuales detentan, y la autonomía municipal escarnecen, y la independencia de las regiones pisotean, y la soberanía del pueblo mixtifican, poniéndola toda entera al capricho de un poder que está en contraposición con las aspiraciones de los pueblos y los dictados del derecho moderno.

Firmes en nuestros principios, convencidos de la bondad de los mismos, el partido federalista no puede encontrarse en ningún caso con tener que variar de rumbo. Quédesse esto para los partidos unitarios; en ningún caso, para los partidos serios y bien organizados.

Ya lo saben, pues, nuestros adversarios. Sentiremos mucho que la coalición llegue á romperse; pero si las escisiones de los progresistas pudieran ser causa de tan doloroso rompimiento, al partido federal, si bien le quedará la tristeza de no haber estado en su mano los medios de evitarlo, tendrá la satisfacción grata de haber cumplido honradamente con los pactos que encierra la coalición republicana.

## ECOS

### Impresiones sobre los últimos telegramas.

Se desmiente que el brigadier Mariné se haya ausentado de Angulema, donde espera la resolución del indulto que tiene solicitado.

La última parte de esta noticia nos hace dudar de la exactitud de la primera.

El Nuncio de Su Santidad ha conferenciado detenidamente con el señor Moret.

¿Sobre el matrimonio civil ó sobre el libre-cambio?

En los Centros ministeriales se niega rotun-

damente que el Jefe de la Escuadra tenga instrucciones reservadas del Gobierno.

Si las tuviese, también se negaría de la misma manera.

De nó, ya en parte dejaría de guardarse la reserva.

Surgen dificultades para el concierto económico con las provincias vascongadas.

Ya lo vaticinamos, y por desgracia se van confirmando nuestros vaticinios.

El general Pavía no quiere ir á Puerto-Rico. Mándesele, pues, á Puerto-pobre.

La prensa conservadora acentúa su oposición al gobierno.

Prueba evidente de que los conservadores empiezan ya á sentir apetito.

Hárlense, pues, mientras tanto los fusio-

El *Correo* afirma que durante la minoría de doña Isabel II pasaron cosas más graves que ahora.

Cuando haya terminado el reinado de don Alfonso XIII, pasaremos cuentas.

Ahora es prematuro.

Es inexacto que el señor León y Castillo piense llevar á las Cámaras los proyectos de leyes provincial y municipal.

Pues, ¿dónde piensa llevarlos Su Excelencia? ¿á las camarillas?

Haría bien. Al fin y al cabo, en camarillas más que en Cámaras, se deciden aquí los más graves asuntos.

El gobierno aplazará indefinitivamente contestar á la interpelación del señor Romero Robledo, en caso de que la formule sobre la evasión de los sargentos, proponiéndose impulsar las cuestiones económicas y procurar la inmediata discusión de los proyectos del Jurado, Matrimonio Civil, Código penal, arriendo de tabacos y servicios de la Trasatlántica.

El gobierno se propone todo esto; pero á veces los gobiernos se proponen, y los pueblos disponen.

Circula el rumor de la próxima salida, del ministerio, del general Boulanger y se añade que será reemplazado por el general Février. El gobierno no accede á la petición de 43 millones, proyectada por el ministro de la Guerra, para reformar el armamento, y el acuerdo del gobierno puede producir la dimisión del general Boulanger.

Si este rumor se confirma, ello demostraría que, por ahora, estaba la paz asegurada.

El *Daily Chronicle* refiere que el hijo del ex-